

EL MANIFIESTO DEL
FARO DEL REY

PARTE 7

LA ANTESALA AL JUICIO FINAL

**CONTRA LOS APÓSTATAS
CORTADOS**



GABRIEL FERRER

EDICIONES **BEREA**



EL MANIFIESTO DEL FARO DEL REY.

LUZ QUE ROMPE LAS TINIEBLAS: EL MEMORIAL DE LA VIDA ETERNA

PARTE 7

LA ANTESALA AL JUICIO FINAL CONTRA LOS APÓSTATAS CORTADOS

Manifiesto del Rey de gloria contra los apóstatas cortados que corrompieron el evangelio de Cristo al predicar y enseñar una fe muerta, para las cosas corruptibles de esta Tierra, para obtener bienes materiales y triunfos de vanidad y vanagloria; predicar y enseñar para el reino de este mundo y no para el Reino Eterno. Los apóstatas cortados enseñan promesas terrenales del falso cristo que predicar; y también profetizan falsamente, palabras vanas cuyos cumplimientos en esta Tierra son obra de Satanás y sus demonios.

El Señor les dice a los apóstatas “asesinos, homicidas, malditos, has escondido la historia de la fe, has corrompido la Palabra, has enseñando una fe de excremento, una fe de gusanos, de podredumbre, esa fe en acción es vómito, esa fe huele a muerto, porque no está revestida de resurrección y de promesas eternas, sino de sangre y carne; mira bien cómo se pudre la sangre y la carne, mira bien a lo que huele, a eso huele tu fe; malditos, esa es la fe que tú esparces; tú lo que esparces es hedor de putrefacción, esos son los aromas que tú tienes, hediondez, hediondez, hediondez”.

El Señor les dice a los apóstatas cortados en el juicio del desamparo lo mismo que dijo en Deuteronomio 32:

- ¹⁵ Pero engordó Jesurún, y tiró coces
(Engordaste, te cubriste de grasa);
Entonces abandonó al Dios que lo hizo,
Y menospreció la Roca de su salvación.
¹⁶ Le despertaron a celos con los dioses ajenos;
Lo provocaron a ira con abominaciones.
¹⁷ Sacrificaron a los demonios, y no a Dios;

Los apóstatas abandonaron al Señor y su Palabra, lo menospreciaron, empezaron a adorar a los demonios, por lo cual, provocaron a ira al Señor y Él les aplicó Deuteronomio 32: 19-20:

- ¹⁹ Y lo vio Jehová, y se encendió en ira
Por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas.
²⁰ Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro,
Veré cuál será su fin;
Porque son una generación perversa,
Hijos infieles.

Por la apostasía, por la adoración a los demonios, el Señor cortó a los apóstatas en el juicio del desamparo que ejecutó el 28 de enero de 2021, en una cuenta regresiva de 50 días. El Señor le advirtió a la Iglesia que no adorara a los demonios, en 1 de Corintios 10: 6-8:

- ⁶ Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.
⁷ Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.
⁸ Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

Los apóstatas cortados codiciaron y codician todo lo material, la fama, la vanagloria; los apóstatas son idólatras porque adoran todas las cosas de este mundo, tienen codicia y avaricia que es idolatría (Col 3: 5), por eso fornican con la Tierra.

El Señor les dice a los apóstatas lo que dice Isaías 1: 4:

⁴ ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.

Los apóstatas son pueblo de Sodoma y Gomorra, tienen podredumbre espiritual y es lo que han extendido en toda la Tierra; por eso el Señor les dice lo que está en Isaías 1: 6:

⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Tú, apóstata maldito, anatema, cortado, el Señor te dice que tienes lepra crónica y maligna, en tu alma y en tu espíritu, eres inmundo, y has extendido la lepra de tu pecado en toda la tierra; no te quisiste purificar con la Palabra pura del Señor.

Escucha apóstata, que ya has sido cortado del buen olivo, el Señor te dice: “tu templo es cueva de ladrones (Jer 7: 11); eres adúltero, congregación de prevaricadores, hiciste que tu lengua lanzara mentira como un arco y no te fortaleciste para la verdad en la tierra, porque de mal en mal procediste y no me has conocido; te ocupas de actuar perversamente, tu morada está en medio del engaño, tu cinto

está podrido, pues es el de la mentira y no de la verdad, eres ramera desvergonzada y por eso te juzgué con las leyes de las adúlteras y de las que derraman sangre” (Jer 9: 2-3, 5-6; 13: 7; Ez 16: 30, 38).

El Señor te dice, apóstata cortado que eres hipócrita, porque cierras el reino de los cielos delante de los hombres, ni entraste ni dejaste entrar; devoras las casas de las ovejas, haces largas oraciones, recorres mar y tierra para predicar la inmundicia de tu evangelio corrompido y tu fe corruptible para hacer a la gente doble hijo del infierno; apóstata cortado, eres guía de ciegos, insensato, necio, limpias lo de fuera del vaso y del plato con tus vestiduras finas y elegantes, pero por dentro estás lleno de robo y de injusticia; apóstata cortado, anatema y maldito, eres sepulcro blanqueado, por fuera te muestras hermoso, pero por dentro estás lleno de huesos de muerto, porque estás lleno de muerte y expandes el olor a muerte a donde vas (Mt 23).

El Señor te dice apóstata cortado: “eres generación de víboras, serpientes, andas en concupiscencias y fornicaciones y despreciaste el señorío, eres, inicuo, impío, hijo del diablo, hijo de maldición, nube sin agua, nubes empujadas por la tormenta; para ti, apóstata cortado está reservada para siempre la más densa oscuridad, eres esclavo de corrupción, eres perro que vuelve al vómito y puerca lavada que te revuelcas en el cieno, eres animal irracional, nacido para presa y destrucción que perecerás en tu propia perdición” (2 P 2: 12-22).

Apóstata anatema, maldito, has convertido en libertinaje la gracia de Dios y niegas a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

Apóstata cortado, permanentemente blasfemas de cuantas cosas no conoces, árbol otoñal sin fruto, dos veces muerto y desarraigado, fiera onda del mar que espumas tu propia vergüenza, estrella errante, que has construido el Camino para la perdición de muchos; para ti, apóstata cortado está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas (Jud 1: 10-13).

Escuchen apóstatas cortados, y todos los que asisten a sus templos de muerte, el Señor les dice: “¿sabes qué te estás comiendo? Excremento humano es lo que comes y has esparcido los hedores de las fornicaciones, lo que has esparcido es una fe de lepra, una fe de podredumbre, de corrupción, de muerte, una fe de vanidad, de lo efímero, una fe mundana, una fe de brujería, de hechicerías y fornicaciones; apóstata cortado, tu fe no tiene nada que ver con la fe bíblica, es la fe que lleva al infierno”.

¿Sabes cuál es la fe que yo tengo en mi corazón? ¿sabes cuál es la fe que está en mi corazón?; es la fe de Hebreos 11, es la fe pura, santa, la fe que mira hacia lo eterno, la fe que lleva a la Nueva Jerusalén, la fe preciosa, la fe viva, la fe de las promesas eternas, la fe que alcanza lo que ojo no vio ni oído escuchó, ni ha subido en corazón de hombre; la fe que tengo es la que ensancha el corazón con el gozo de la eternidad de vida; es la fe fundada en la promesa de la descendencia santa multiplicada eternamente, la fe que es contada por justicia, la fe que cree sin ver, porque es la fe de la esperanza viva, porque lo que uno ve, a qué esperarlo; mi fe, es la fe que mueve montañas, porque es la fe resultado de la Palabra de Dios que no está

presa, sino que Dios la envía a donde quiere y allí prospera para salvar almas, porque trasciende montañas, traspasa fronteras del tiempo y el espacio; mi fe, es la fe que tuvieron los antiguos, la fe de Abraham que tapa bocas de leones, que me hace estar firme en medio de la batalla contra la Perversa y la muerte, el último enemigo. Mi fe conquista el Reino Eterno y las promesas eternas del Rey. Mi fe condena al mundo, porque creo firmemente en los juicios del Señor, los cuales enviará en breve; mi fe no es de corrupción y muerte, sino de incorrupción, inmortalidad, la fe que lleva al día de la eternidad, a conocer el poder de la resurrección, a experimentar en breve la glorificación, la adopción, la redención del cuerpo.

(Heb 11:16; 2 P 1:1-4; 1 Co 2:6-9; Sal 119:32; Is 54:2-3; 2 Co 6:13; Tit 3:7; 1 Jn 1:2, 2:25; Gn 15:5-6; Ro 4:3-11, 22; Gá 3:6; Jn 20:29; 1 P 1:3-4; Ro 8:24; Mr 11:23; Ro 10:16-17; 2 Ti 2:9; Is 55:10-11; Ro 4:12-16; Gá 3:7-14; Heb 11:32-39; 1 Co 15:26; He 6:12, 8:6, 11:7; 2 Co 1:20; 1 Co 15:53-54; 2 P 3:18; Fil 3:9-10; Ro 8:11-23)

Pastor Gabriel Alberto Ferrer Ruíz

Los apóstatas están espumando su propia vergüenza y están a punto de recibir el juicio de Apocalipsis 2: 23: "Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras". En este manifiesto, el Señor anuncia la antesala al juicio final contra los apóstatas que fueron cortados en el juicio del desamparo el 28 de enero de 2021.